un punto situado aproximadamente 500 metros adentro de la línea de demarcación en el *khum* de Thmei, *srok* de Kompong Rau, en la provincia de Svay Rieng. Los incursores se retiraron a Viet-Nam del Sur cuando vieron a elementos de las fuerzas nacionales de defensa de Camboya.

El 23 de septiembre, a eso de las 16.00 horas, un helicóptero de las fuerzas aéreas de Estados Unidos y Viet-Nam del Sur penetró aproximadamente 2.500 metros en el espacio aéreo camboyano y ametralló las aldeas de Ta Dev y Koh Kban en el *khum* de Mesar Thngak, *srok* de Svay Teap, provincia de Svay Rieng, hiriendo a varios animales domésticos.

El 24 de septiembre, hacia las 16.00 horas, otros soldados pertenecientes a las mismas fuerzas, en viaje a lo largo de la frontera, penetraron en territorio camboyano y secuestraron a una mujer camboyana del *khum* de Russey Srok, *srok* de Kompong Trach, provincia de Kampot. La víctima no fue liberada hasta tres días después.

El 28 de septiembre, a las 10.00 horas más o menos, cuatro soldados de las mismas fuerzas procedentes del puesto de Long Khot (Kien Tuong) y que viajaban en una embarcación pequeña, penetraron aproximadamente 500 metros en territorio camboyano hasta la aldea de Luong en el *khum* de Samyon, *srok* de Kompong Rau, en la provincia de Svay Rieng.

El 29 de septiembre, cerca de las 19.50 horas, un avión sobrevoló la aldea de Ampil, situada unos 6.000 metros adentro de la línea de demarcación en el *khum* de Ampil, *srok* de Romeas Hek, en la provincia de Svay Rieng, y arrojó productos químicos tóxicos.

El 2 de octubre, aproximadamente a las 07.00 horas, una compañía de soldados procedentes del puesto de Trapeang Robang (Tay Ninh) disparó armas automáticas en dirección hacia el territorio camboyano en un lugar situado unos 400 metros adentro de la línea de demarcación en el *khum* de Thnar Thnong, *srok* de Rumduol, en la provincia de Svay Rieng.

El 7 de octubre, hacia las 08.30 horas, soldados de las fuerzas estadounidenses y survietnamesas, a bordo de 5 lanchas y 30 embarcaciones pequeñas, hicieron una incursión en territorio camboyano hasta unos 2.000 metros adentro de la línea de demarcación, en la aldea de Kong Mau, *khum* de Chantrea, *srok* de Svay Teap, en la provincia de Svay Rieng.

El 8 de octubre, a las 08.30 horas poco más o menos, un avión de reconocimiento y tres helicópteros ametrallaron y arrojaron cohetes en una localidad situada aproximadamente 200 metros dentro de la línea de demarcación en el *khum* de Kompong Chamlang, *srok* de Svay Rieng, en la provincia de Svay Rieng.

El mismo día, a las 13.00 horas aproximadamente, soldados de esas mismas fuerzas que iban bordeando la frontera, hicieron varias descargas de armas automáticas en dirección hacia el territorio camboyano, contra la aldea de Tanou situada unos 200 metros adentro de la línea de demarcación en el *khum* de Chambak, *srok* de Svay Rieng, provincia de Svay Rieng, hiriendo a una joven llamada Danh Ngath y matando a varios animales domésticos.

El 9 de octubre, aproximadamente a las 15.30 horas, cerca de dos secciones de soldados del puesto de Ong Truong (Kieng Tuong) que se desplazaban a lo largo de la frontera, se infiltraron en territorio camboyano alrededor de 1.000 metros adentro de la línea de demarcación en el *khum* de Thnot, *srok* de Kompong Rau, en la provincia de Svay Rieng. Los agresores se retiraron a territorio vietnamés después de un tiroteo de aproximadamente 5 minutos con elementos locales de las fuerzas nacionales de defensa de Camboya.

El 11 de octubre, hacia las 04.00 horas, los soldados del puesto de Ca Van (Chau Doc) hicieron disparos de mortero contra territorio camboyano; un proyectil cayó en el recinto del puesto de la guardia provincial de Peam Montea y otro cayó a unos 200 metros al norte de ese puesto, en el *khum* de Peam Montea, *srok*, de Kompong Trabek, en la provincia de Prey Veng.

El 14 de octubre, cerca de las 13.30 horas, soldados de las fuerzas estadounidenses y survietnamesas dispararon varias ráfagas de armas automáticas contra el puesto camboyano de Chrey Thom en el *khum* de Sampeu Poun, *srok* de Koh Thom, en la provincia de Kandal.

El Gobierno Real ha presentado una fuerte protesta contra estos actos de agresión cometidos deliberadamente por elementos regulares de las fuerzas estadounidenses y survietnamesas y ha exigido que los Gobiernos de Estados Unidos de América y Viet-Nam del Sur pongan fin, de inmediato, a esos actos criminales.

Agradeceré tenga a bien disponer que se distribuya como documento del Consejo de Seguridad el texto de la presente comunicación.

(*Firmado*) HUOT Sambath
Representante Permanente de Camboya ante las Naciones Unidas

DOCUMENTO S/7591

Carta, de 15 de noviembre de 1966, dirigida al Secretario General por los representantes de Australia, Estados Unidos de América, Filipinas, Nueva Zelandia y Tailandia y por los observadores permanentes de la República de Corea y la República de Viet-Nam ante las Naciones Unidas, transmitiendo el texto de tres declaraciones formuladas por la Conferencia Cumbre de Manila

[*Original: inglés*]
[*16 de noviembre de 1966*]

Conscientes del sincero deseo que comparten Vuestra Excelencia y los Miembros de las Naciones Unidas de lograr un arreglo del conflicto en Viet-Nam, nosotros, los representantes de los siete Gobiernos que participaron en la Conferencia Cumbre de Manila, acompañamos a la presente los textos de las tres declaraciones formuladas por esa Conferencia el 25 de octubre de 1966: la Declaración sobre los Objetivos de la Libertad, el Comunicado Conjunto y la Declaración sobre la Paz y el Progreso en Asia y en el Pacífico.

Esos documentos atestiguan, *inter alia*, la voluntad común de nuestros Gobiernos de lograr la libertad de Viet-Nam del Sur, de intentar cualquier camino que

pueda conducir a una paz equitativa y de asegurar que el pueblo survietnamés goce, en las palabras del Comunicado Conjunto, del "inalienable derecho de escoger el propio modo de vida y la propia forma de gobierno". Dan fe, además, de la unidad de propósitos de nuestros Gobiernos, deseosos de un futuro de paz y prosperidad para toda Asia y el Pacífico.

Visto que la cuestión del Viet-Nam permanece sometida al Consejo de Seguridad, solicitamos que esta carta y sus anexos sean distribuidos como documento del Consejo de Seguridad.

En nombre del Gobierno huésped y del Presidente de la Conferencia Cumbre de Manila:

(*Firmado*) Salvador P. LÓPEZ
Representante Permanente de Filipinas ante las Naciones Unidas

En nombre de los demás participantes de la Conferencia Cumbre de Manila:

(*Firmado*) Patrick SHAW
Representante Permanente de Australia ante las Naciones Unidas

(*Firmado*) Frank H. CORNER
Representante Permanente de Nueva Zelandia ante las Naciones Unidas

(*Firmado*) Arthur J. GOLDBERG
Representante Permanente de los Estados Unidos de América ante las Naciones Unidas

(*Firmado*) Yong Shik KIM
Observador Permanente de la República de Corea ante las Naciones Unidas

(*Firmado*) NGUYEN-DUY-LIEN
Observador Permanente de la República de Viet-Nam ante las Naciones Unidas

(*Firmado*) Anand PANYARACHUN
Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Tailandia ante las Naciones Unidas

ANEXOS

I. Declaración sobre los objetivos de la libertad

Nosotras, las siete naciones reunidas en Manila, declaramos nuestra unidad, nuestra decisión y nuestro propósito de perseguir conjuntamente los objetivos de la libertad en el Viet-Nam así como en Asia y en el Pacífico. Ellos son:

1. Estar libres de la agresión.
2. Vencer el hambre, el analfabetismo y las enfermedades.
3. Crear una región donde imperen la seguridad, el orden y el progreso.
4. Procurar la reconciliación y la paz en toda el Asia y el Pacífico.

II. Comunicado Conjunto publicado por la Conferencia Cumbre de Manila

INTRODUCCIÓN

1. En respuesta a una invitación del Presidente de la República de Filipinas y previas consultas con el Presidente de la República de Corea y los Primeros Ministros de Tailandia y de la República de Viet-Nam, los dirigentes de siete naciones de la región de Asia y del Pacífico, han celebrado una conferencia cumbre en Manila, los días 24 y 25 de octubre de 1966, a fin de examinar el conflicto de Viet-Nam del Sur y revisar sus finalidades generales en Asia y en el Pacífico. Participaron en la reunión el Sr. Harold E. Holt, Primer Ministro de Australia, el Sr. Lyndon B. Johnson, Presidente de los Estados Unidos de América; el Sr. Ferdinand E. Marcos, Presidente de Filipinas; el Sr. Keith Holyoake, Primer Ministro de Nueva Zelandia; el Sr. Chung Hee Park, Presidente de la República de Corea; los Sres. Nguyen Van Thieu y Nguyen Cao Ky, Presidente y Primer Ministro, respectivamente, de la República de Viet-Nam y el Sr. Thanom Kitticachorn, Primer Ministro de Tailandia.

POLÍTICA GENERAL

2. Las naciones representadas en esta conferencia están unidas en su decisión de asegurar la libertad de Viet-Nam del Sur, en su voluntad de paz y en su profundo interés por el futuro de Asia y del Pacífico. Algunas de nosotras estamos ahora cerca del peligro mientras que otras sabemos lo que eso significa por amarga experiencia. Esta conferencia simboliza nuestra comunidad de propósitos y de grandes esperanzas.

3. Estamos unidas en nuestra decisión de que el pueblo survietnamita no será subyugado por las fuerzas de agresión y gozará del inalienable derecho de escoger el propio modo de vida y la propia forma de gobierno. Proseguiremos, en estrecha consulta, nuestros esfuerzos militares y de toda otra índole con la firmeza y durante el tiempo que sean necesarios hasta que cese la agresión.

4. Paralelamente, nuestro propósito común es la paz — paz en Viet-Nam del Sur y en el resto de Asia y del Pacífico. Nuestro común empeño es la defensa del pueblo de Viet-Nam del Sur. Nuestra única exigencia a los dirigentes de Viet-Nam del Norte es que desistan de su agresión. Estamos prontos a intentar cualquier camino que pueda conducir a una paz segura y justa, ya sea el de la discusión y las negociaciones o el de las medidas recíprocas de una y otra parte encaminadas a reducir la violencia.

5. Estamos unidas en nuestro anhelo de un porvenir de paz y prosperidad para toda la región de Asia y el Pacífico. Por tanto, hemos expuesto en una declaración separada los principios rectores de nuestras acciones comunes en esta esfera más amplia.

6. Las medidas adoptadas en cumplimiento de las políticas enunciadas en esta declaración se ajustarán a nuestras respectivas normas constitucionales.

PROGRESO Y PROGRAMAS EN VIET-NAM DEL SUR

El esfuerzo militar

7. El Gobierno del Viet-Nam ha expuesto los progresos militares importantes realizados en la lucha contra la agresión. Puso de relieve con especial gratitud la valiosa contribución que están haciendo las fuerzas del mundo libre.

8. Los dirigentes han observado, no obstante, que el movimiento de fuerzas desde Viet-Nam del Norte prosigue con un ritmo sostenido y que subsiste la necesidad de una acción militar firme y del apoyo del mundo libre para hacer frente a la amenaza. La magnitud y la duración de la acción militar y el apoyo necesarios dependerán de la intensidad y duración de la agresión comunista.

9. En el curso de sus deliberaciones los dirigentes examinaron el problema de los prisioneros de guerra. Los participantes observaron que Hanoi ha rehusado cooperar, en todo momento, con el Comité Internacional de la Cruz Roja e instaron a Hanoi a cambiar de actitud. Reiteraron su decisión de dar pleno cumplimiento a los convenios de Ginebra de 1949 encaminados a proteger a las víctimas de la guerra y aplaudieron la resolución aprobada el 8 de octubre de 1966 por la Liga de Sociedades de la Cruz Roja en la que se solicita el cumplimiento de las Convenciones de Ginebra en el conflicto vietnamés, el apoyo absoluto al Comité Internacional de la Cruz Roja y la adopción inmediata de medidas para repatriar a los prisioneros de guerra gravemente heridos o enfermos. Convinieron en trabajar para asegurar el cumplimiento de esa resolución, en cooperación con el Comité Internacional de la Cruz Roja, y expresaron que estaban dispuestos a reunirse bajo los auspicios del Comité Internacio-

nal de la Cruz Roja o en cualquiera otra forma adecuada a fin de discutir el canje inmediato de prisioneros.

La pacificación y el desarrollo revolucionario

10. Los Gobiernos participantes prestaron especial atención a los crecientes esfuerzos del Gobierno de Viet-Nam por forjar una revolución social que aliente la esperanza y el progreso. Aún mientras sigue desarrollándose el conflicto, prosiguen los esfuerzos por sacudir el yugo de la pobreza, la enfermedad, el analfabetismo y la injusticia social.

11. Los dirigentes vietnameses expusieron su propósito de asignar a un contingente importante de sus fuerzas armadas, especialmente adiestrado al efecto, la tarea de limpieza y defensa de posiciones que constituyan una barrera a cuyo abrigo pueda organizarse una nueva sociedad.

12. En la esfera del desarrollo revolucionario, se dará mayor alcance y se intensificarán las medidas elaboradas en el curso de los últimos dieciocho meses. Se mejorará la capacitación de los cuadros de desarrollo revolucionario. Serán ampliados los servicios de suministro de agua y energía eléctrica. Se construirán escuelas mejores y en mayor número y se las dotará del personal necesario. Se enseñarán nuevos oficios a los refugiados. Las instalaciones sanitarias y médicas serán ampliadas.

13. El Gobierno vietnamés anunció que está preparando una serie de medidas encaminadas a modernizar la agricultura y a asegurar al trabajador rural el fruto de sus esfuerzos. Se acordará prioridad absoluta a la reforma agraria y del régimen de tenencia de la tierra. Se ampliará el crédito agrícola. Los cultivos serán mejorados y diversificados.

14. Los dirigentes vietnameses pusieron de relieve que el éxito de estas medidas para conquistar la confianza y la cooperación populares requiere la convicción del pueblo de que las piedras angulares de los programas del Gobierno de Viet-Nam son la honradez, la eficiencia y la justicia social.

15. Este es un programa que merece el aplauso de cada uno de los Gobiernos participantes ya que ofrece perspectivas mejores al pueblo de Viet-Nam. Todos ellos se comprometieron a seguir prestando asistencia, proporcionando fondos, servicios técnicos o equipos en la medida de sus posibilidades. Asimismo tomaron nota de la ayuda proporcionada por otros países en sectores no militares y expresaron la esperanza de que ella fuese considerablemente acrecentada.

La estabilidad y el progreso económicos

16. El Gobierno de Viet-Nam informó a la Conferencia acerca del éxito de su lucha contra la inflación que, en el caso contrario, podría anular todos los esfuerzos encaminados a asegurar una vida más satisfactoria para el pueblo vietnamés. Los dirigentes vietnameses reiteraron, sin embargo, que solamente podría mantenerse controlada la inflación a costa de esfuerzos incesantes. Expusieron sus propósitos de aplicar un enérgico programa de estabilización, de restringir los gastos e incrementar los ingresos, y de tratar de promover el ahorro para reducir al mínimo posible el déficit causado por la inflación. Igualmente proyectaban adoptar nuevas medidas para asegurar la utilización óptima del puerto de Saigón, de modo que pudieran afluir rápidamente a Viet-Nam las importaciones de necesidad urgente para sostener el esfuerzo militar y apoyar la economía civil.

17. En relación con el futuro a largo plazo de su país rico en posibilidades, los representantes vietnameses expusieron sus puntos de vista y sus planes respecto de la expansión de la economía después de la guerra.

18. En todos los casos en que sea conveniente se procederá a ese fin a la conversión de las instalaciones militares y se preverán planes a tal efecto.

19. Las naciones deliberantes reafirmaron su apoyo ininterrumpido a los esfuerzos vietnameses que persiguen la estabilidad y el progreso económicos. Tailandia, en particular, señaló que estaba dispuesta a otorgar nuevos créditos importantes para la compra de arroz y las demás naciones presentes informaron respecto de diversos planes de suministro de alimentos u otras medidas vinculadas con la situación económica. Al mismo tiempo, los participantes convinieron instar a otros países y a las organizaciones internacionales que defienden el libre y pleno desarrollo de todas las naciones a proporcionar asistencia a la República de Viet-Nam.

La evolución política

20. Los representantes de Viet-Nam señalaron que en el momento mismo de la conferencia la Asamblea Constituyente, elegida por una proporción tan grande del electorado un mes antes, estaba adoptando medidas con miras a establecer un nuevo régimen constitucional en la República de Viet-Nam.

21. Los representantes de Viet-Nam expresaron su confianza en que la elaboración de la constitución progresaría rápidamente y quedaría completada antes del plazo fijado para marzo de 1967. Se promulgará entonces la constitución y dentro de los seis meses se celebrarán elecciones de las que surgirá un gobierno representativo.

22. El Gobierno de Viet-Nam estima necesario consolidar el proceso democrático al nivel local y nacional. Ha anunciado que a tal fin comenzará a organizar elecciones en las aldeas y pequeños poblados a comienzos de 1967.

23. El Gobierno de Viet-Nam anunció que está preparando un programa de reconciliación nacional. Anunció su decisión de abrir todas las puertas a los vietnameses que hubiesen sido inducidos a error u obligados a alinearse con el Viet-Cong. El Gobierno procura conseguir su regreso, mediante amnistías y otras medidas, para que puedan participar como hombres libres en la vida de la nación. Solamente se pide a los enemigos del pasado que depongan sus armas y pongan su capacidad al servicio del pueblo survietnamés.

24. Las demás naciones participantes acogieron con beneplácito la afirmación de los representantes vietnameses según la cual la elaboración de la constitución procederá con arreglo a lo previsto y coincidieron con el Gobierno de la República de Viet-Nam en que el establecimiento de un gobierno constitucional representativo y la preparación para la reconciliación nacional son condiciones esenciales para el futuro de un Viet-Nam libre.

La búsqueda de la paz

25. Los participantes dedicaron gran parte de sus deliberaciones al objetivo de la paz y a la búsqueda de un arreglo pacífico en Viet-Nam del Sur. Examinaron en detalle los numerosos esfuerzos con miras a la paz realizados por ellos y por otras naciones y las iniciativas tomadas por las Naciones Unidas y por Su Santidad el Papa. Quedaron claramente entendidas en que la cesación de la guerra en Viet-Nam depende en que las partes interesadas estén prontas y dispuestas a explorar y elaborar juntas una solución justa y razonable. Señalaron que Hanoi todavía no ha demostrado la más mínima inclinación a dar un paso hacia la paz, ya sea con sus actos o aceptando entablar discusiones o negociaciones. Pese a ello los participantes convinieron en que la búsqueda de la paz debe continuar.

26. El Gobierno de la República de Viet-Nam declaró que el pueblo vietnamés, que durante más de dos decenios ha sufrido los estragos de la guerra, no queda a la zaga de nadie en su anhelo de paz. Aplaude toda iniciativa encaminada a poner fin a las hostilidades, a preservar la independencia de Viet-Nam del Sur y a proteger su derecho a escoger su propio modo de vida.

27. A fin de dejar claramente sentadas su posición y sus aspiraciones ante sus aliados en Manila y sus amigos en todo el mundo, el Gobierno de la República de Viet-Nam declaró solemnemente que a su juicio los elementos esenciales de la paz en Viet-Nam son:

i) *El cese de la agresión.* En Viet-Nam se está librando una lucha por preservar valores que han sido defendidos por los pueblos desde los albores de la historia: la independencia de los pueblos y la libertad de los individuos. El pueblo survietnamés pide, únicamente, que cesen la agresión que amenaza su independencia y la acción terrorista apoyada desde el exterior que pone en peligro su libertad. Ningún pueblo que

se respete a sí mismo puede pedir menos. Ninguna nación amante de la paz debería pedir más.

ii) *La preservación de la integridad territorial de Viet-Nam del Sur.* El pueblo de Viet-Nam del Sur está defendiendo su propio territorio contra elementos empeñados en conseguir por la fuerza y el terror lo que no pudieron obtener por medios pacíficos. Aunque desprecia al régimen establecido en el norte y está compenetrado de la triste suerte de sus hermanos en el norte, el pueblo survietnamés no abriga el menor deseo de amenazar o perjudicar al pueblo del norte o de invadir su territorio.

iii) *La reunificación del Viet-Nam.* El Gobierno y el pueblo de Viet-Nam del Sur deploran la división del Viet-Nam en Norte y Sur. Pero por deplorable y desacertada que sea esa división, obra de los convenios concluidos en Ginebra en 1954, ella será respetada hasta que se logre la reunificación por la libre decisión de todos los vietnameses.

iv) *La solución de los problemas internos.* El pueblo de Viet-Nam del Sur desea resolver sus propias diferencias internas y está dispuesto a iniciar, a tal efecto, un programa de reconciliación nacional. Una vez que haya cesado la agresión, el pueblo survietnamés progresará más rápidamente hacia la reconciliación de todos los elementos de la sociedad y alcanzará, por la vía de los procedimientos democráticos, la dignidad humana, la prosperidad y una paz duradera.

v) *El retiro de las fuerzas militares aliadas.* El pueblo de Viet-am del Sur pedirá a sus aliados que retiren sus fuerzas y sus instalaciones cuando sean evacuadas las fuerzas militares y subversivas de Viet-Nam del Norte, cese la infiltración y disminuya así el grado de violencia.

vi) *Garantías eficaces.* Con vivo recuerdo de sus experiencias desde 1954, el pueblo de Viet-Nam del Sur insiste en que toda negociación encaminada a la cesación de las hostilidades deberá incluir garantías internacionales eficaces. No tiene ideas preconcebidas respecto de la forma en que pudiese asegurarse la aplicación y efectividad de esas garantías.

28. Los demás Gobiernos participantes examinaron y aprobaron estos elementos esenciales de la paz y convinieron en que ellos serían la base de sus consultas en relación con la solución del conflicto.

29. Declararon, en particular, que las fuerzas aliadas se encuentran en la República de Viet-Nam porque ese país es objeto de una agresión y su Gobierno ha solicitado que se apoye la resistencia del pueblo contra la agresión. Esas fuerzas serán retiradas, previa estrecha consulta, cuando la parte contraria retire sus fuerzas al norte, cuando cese la infiltración y disminuya así el grado de violencia. Esas fuerzas serán retiradas lo antes posible, como máximo seis meses después de que se hayan cumplido las anteriores condiciones.

Continuación de las consultas entre las naciones participantes

30. Todos los participantes coincidieron en que sus deliberaciones francas y exhaustivas habían demostrado el valor de una reunión de las siete naciones. Asimismo convinieron en que, además de las consultas que ya se realizan por la vía diplomática, convendrá celebrar regularmente reuniones de sus embajadores en Saigón, con la participación del Gobierno de la República de Viet-Nam. Siempre que sea necesario se celebrarán también reuniones de sus Ministros de Relaciones Exteriores y Jefes de Estado.

31. Al término de la conferencia, todos los participantes extranjeros expresaron su profunda gratitud al Presidente Marcos y al Gobierno de la República de Filipinas por haber acogido a la conferencia en Manila y por la excelente organización de la reunión.

III. Declaración sobre la Paz y el Progreso en Asia y en el Pacífico

Nosotros, los representantes de las siete naciones reunidas en Manila,

Deseando la paz y el progreso de la región de Asia y el Pacífico,

Con fe en los propósitos y los principios de las Naciones Unidas que exigen la eliminación de los actos de agresión y el respeto del principio de la autodeterminación y la igualdad de derechos de los pueblos,

Decididos a que la agresión sea estéril,

Respetuosos del derecho de todos los pueblos de escoger y mantener sus propias formas de gobierno,

Deseosos de una solución pacífica del conflicto de Viet-Nam y profundamente alentados por la comprensión y cooperación regionales crecientes entre las naciones libres de Asia y del Pacífico,

Por la presente proclamamos esta declaración de los principios en los que ciframos nuestras esperanzas para la paz y progreso futuros de la región de Asia y del Pacífico:

1. La agresión no debe triunfar.

La paz y la seguridad de Asia y del Pacífico y, en verdad, la del mundo entero, son indivisibles. Las naciones de la región de Asia y del Pacífico habrán de gozar de su independencia y soberanía libres de agresiones, de la injerencia externa o de la dominación de cualquier nación. Aceptando la dura enseñanza de la historia de que toda agresión triunfante hace peligrar la paz, estamos resueltos a dar cumplimiento a los compromisos que nos imponen la Carta de las Naciones Unidas y nuestros diversos tratados de seguridad mutua en el sentido de impedir el triunfo de la agresión en la región de Asia y del Pacífico.

2. Debemos romper las cadenas de la pobreza, el analfabetismo y las enfermedades.

En la región de Asia y del Pacífico, en la que una tradición arraigada proclama la dignidad y el valor intrínseco de cada ser humano, debemos reconocer la responsabilidad que incumbe a cada nación de unirse a la creciente campaña contra la pobreza, el analfabetismo y las enfermedades. Porque ésos son los males que condenan a los hombres a una existencia de desaliento y desesperación; ellos son las raíces de la guerra y la violencia. Cuando los hombres saben que el progreso es posible y se está logrando, cuando están convencidos de que sus hijos gozarán de una vida mejor, más plena y más rica, se yerguen con fe y con orgullo. Sólo así pueden existir una estabilidad nacional y un orden internacional duraderos.

3. Debemos fortalecer la cooperación económica, social y cultural en la región de Asia y del Pacífico.

Juntamente con nuestros asociados en Asia y en el Pacífico, desarrollaremos la práctica y las instituciones de la cooperación internacional. Mediante un esfuerzo sostenido haremos imperar la seguridad, el orden y el progreso en esta región inmensa habitada por casi dos tercios de la humanidad, convirtiendo en realidad su destino común a la luz de sus propias tradiciones y aspiraciones. Los pueblos de esta región tienen el derecho y tienen también la responsabilidad primordial de resolver sus problemas y forjar su futuro con arreglo a los dictados de su sabiduría y su experiencia. Todos los países de la región, cualquiera sea su credo o su ideología, que sostengan sinceramente una política de paz y armonía entre todas las naciones, deberían tener la posibilidad de cooperar en las esferas de la economía y la cultura con miras al desarrollo regional. Las naciones situadas fuera de la región serán bien acogidas como asociadas consagradas al bien común y se solicitará su cooperación en condiciones compatibles con la independencia y la dignidad de las naciones de Asia y del Pacífico.

Un Asia pacífica y progresista, en la cual las naciones puedan colaborar para el bien común, será un factor decisivo para asegurar la paz y la prosperidad en todo el mundo y mejorar las perspectivas de cooperación internacional y de una vida mejor para toda la humanidad.

4. Debemos procurar la paz y la reconciliación en toda Asia.

No amenazamos la soberanía ni la integridad territorial de nuestros vecinos, cualesquiera sean sus ideologías. Solamente pedimos que ellos procedan de igual modo. Las querellas y las ambiciones ideológicas y los conflictos penosos creados por los temores y los rencores nacionales deberían ser cosa del pasado. La agresión por ellos engendrada no debe triunfar. Haremos cuanto esté a nuestro alcance para crear un clima en el que sea posible la reconciliación pues en el mundo de hoy los hombres y las naciones no tienen más alternativa que aprender a convivir fraternalmente.